

Entrevista

A.G. ROEMMERS

*Desde que en 1943 Antoine de Saint-Exupéry publicara “El Principito”, el libro ha tentado a escritores que, **NOSTÁLGICOS** del personaje, han continuado sus aventuras. Ahora, este “El regreso del Joven Príncipe” (Planeta/ Zenith) cuenta con el aval de los descendientes del escritor.*

JOSÉ MARÍA PLAZA

“Creo que *El Principito* es un libro que siempre he llevado dentro. A los 10 años lo leí por primera vez, y me llegó tan adentro, me sentí tan identificado con el personaje, que me quedé muy triste cuando el libro se acaba y el niño regresa a su asteroide. Quería que la historia continuara y pensé en escribir al autor (no sabía que ya había muerto) para que lo hiciera. El libro me impactó de tal modo que sus valores y su mensaje han permanecido de mí.

Tuve que esperar hasta los 40 años para que aquella historia que llevaba en mí desde la infancia saliese. Fue en 1999. Me recluí en la casa de Lisboa de mis padres, y allí, durante unos días, sin ver a nadie y en un estado especial, como un rapto poético, me dediqué a escribir este libro que me salió de un tirón. Quería que fuese como una guía de los valores que a mí me han servido y creo que pueden servir a los demás.”

¿No es, entonces, una continuación de *El Principito*?

No. Siempre lo pensé como un homenaje a Saint-Exupéry y su obra. Mi libro puede ser un complemento espiritual que prolonga, amplifica y actualiza el mensaje de *El Principito*, con un estilo sencillo que trata de ser universal. Más que una continuación yo diría que es una segunda etapa.

Si es así, ¿habrá más etapas? No lo sé, depende de la res-

puesta del público. Me gustaría que creciera, me gustaría desarrollar el personaje y hacer una trama más elaborada para seguir transmitiendo esos valores sencillos y profundos, tan necesarios en un mundo material y confuso como el nuestro.

En su momento se hizo una edición que no salió a la venta. ¿Por qué?

Yo quería contar con el apoyo de la Fundación Saint-Exupéry, a la que iba a donar los beneficios del libro, pero en aquel momento los herederos del escritor tenían como norma no avalar ningún proyecto relacionado con *El Principito*. Decidí hacer una edición privada de 6.000 ejemplares para regalar a los amigos y mandar a los colegios. La respuesta tan positiva de los escolares me animó a replantearme el proyecto. Años después, cuando Frederyc D’Agay, sobrino-nieto del Saint-Exupéry, visitó Argentina, le entregué mi libro, lo leyó, le gustó y no sólo me dio la autorización de la Fundación sino que se

“Mi libro puede ser un complemento espiritual que amplifica y actualiza el mensaje de ‘El Principito’”



J.M.P.

ofreció a hacerme un prólogo, algo insólito y todo un honor.

Ese prólogo dice: “Este libro nos hace recordar todo lo que no conviene olvidar: el amor, la fraternidad, la educación, la familia, los valores que son los cimientos de las sociedades civilizadas y humanas.” Este texto, de la edición argentina, ha desaparecido en la edición española.

Pensábamos que ya no era el momento. Aquel prólogo fue muy importante, como aval y reconocimiento de mi trabajo, pero ya no era necesario.

Llama la atención que la edición española sea una traducción de la versión inglesa del original.

Hicimos una traducción al inglés para que se moviera por el resto del mundo (actualmente se está traduciendo a 17 lenguas), y de paso decidimos que se tradujera también al español, que es diferente al argentino, y luego yo me encargué de revisar y corregir esta versión.

Usted es empresario y poeta, dos caminos que parecen divergentes.

Siempre he tratado de unirlos, quizás por ello se me considera un empresario atípico. *El regreso del Joven Principito* es como mi camino espiritual y refleja mi experiencia, tanto en la forma de sentir como de pensar. Hay que interpretar la vida como una oportunidad. ☺

